

25 junio

Mi más querida amiga:

Ya hacía tiempo que no te había dirigido una carta. Hoy lo hago en razón del día. Pero a todo se halla algo de dulce en el recuerdo de los días aciagos. Te aseguro que hay cierto gozo en mi sumergimiento en el pasado y lo saboreo con inesperado placer. Dejo a mi memoria recordar aquel pasado que ya no será por que no se faltarle para siempre el vacío que dejó el que para mí representaba el querer de la ingenuidad por excelencia. Si bien eso turba mi tranquilidad, hallo en mi memoria el recuerdo de cálidas y sentidas promesas de una espera paciente consagrada a esperar más aún el amor que fue y será mi ilusión. Hay más: la promesa fiel de destruir cuanto intento matar ese querer que embarga, que llena toda la vida de dos seres. En suena hoy

con el mismo vigor, con la misma  
calidez, con igual ternura que cuando  
lo escuchaba de los adorados labios,  
Y es así como busco y hallo moti-  
vos de justo placer en uno de los días  
que más lleno de amargura y dolor  
quedó mi pobre corazón. El tiempo  
voló, se apuraron muchas inquietu-  
des y renació de nuevo la esperanza  
que se mantiene ya segura. El sufri-  
miento coronará este amor que ya  
fructifica. Vuelta a la realidad y re-  
necha mi vida pronto dará feliz térmi-  
no. Te anuncio hoy mi próximo en-  
lace con el que ha sido en todo mo-  
mento mi ilusión y mi único que-  
rer. Me place hacerlo hoy porque, co-  
mo nadie, conoces el valor que esto  
tiene. Como inconveniente debo decir-  
te que no sé el día porque éste no ha  
sido fijado aún. Muy pronto te lo comu-

unicaré y verá extensa en mi carta.  
Ahoy quiero saborear toda la gloria que  
me proporciona esa dicha. Tal vez en  
la próxima mi argentinito, mi ama-  
do Gustavo te ponga unas líneas para  
saludarte. Hoy está ausente aún, pero  
pronto estaremos juntos para siempre.  
Te sejo hoy porque quiero sumirme en  
las zozobras de mi pasado. Continuaré  
mi carta el domingo. No es pereza. Es  
impotencia ante las exigencias de mis  
afecciones, de mi estado emotivo. Hasta  
próximo, querida amiga.

29 junio

Héme de nuevo en contacto tuyo. Quise  
vivir mi vida interior con todo egoísmo,  
para mí sola. Con el secreto dolor se mez-  
cló la dicha del presente que muy pron-  
to tocará a su punto álgido. Me recibí  
do carta de élayer y como siempre me  
repitiste su amor. Pronto viviremos el epi-  
logo de nuestro amoroso drama como  
nos los pintan los novelistas de todos  
los tiempos. Entonces, en mi gozo comple-

Yo seré para todos y a todos daré la alegría que nace de la realización del mejor de los mundos. ¿i participaras en mi gozo pues has sido artífice de toda la dicha que voy empiezo a gozar.

Debes escribir a Mary en su nueva residencia. Ya sabes que le gusta saber de ti. Siempre ha tenido gran ilusión de practicar el español para no olvidarlo. Yo recibo a menudo cartas de ella que escribe, y yo contesto, en español.

Está pensando lo pasaremos también en una casa de campo. Eso me place mucho porque podré gozar a mis anchas del sol y del aire libre. Además la vida es más fácil e incluso más económica. De esta manera queda resuelta en principio una cuestión fundamental: la comida. En el campo siempre hay posibilidad de hallar lo necesario para la nutrición. Cuando vayamos ya te contaré. Muchos besos para toda tu familia y el cariñoso abrazo de siempre para <sup>ti y tu</sup> ~~Paullette~~